

Entrevista al Superior General,* P. Tomaž Mavrič, C.M.

En primer lugar, quiero enviar un cordial saludo a todos los cohermanos de la Congregación de la Misión, a las Hijas de la caridad, a toda la Familia Vicentina de todo el mundo. Deseo expresar la gran alegría que siento por tantos mensajes que he recibido prometiendo oración, eso da una seguridad inmensa, que me ayuda y me da confianza. Así, todos podemos construir algo bello para Dios, y para los pobres.

¿Cómo se siente Ud. después de la elección?...

Yo diría que estoy todavía como un poco en las nubes..., y eso está todavía presente en mí... pero también puedo pensar en la paz que se siente, en la presencia del Espíritu de Dios, el Espíritu de Jesús, el Espíritu Santo que está en medio de nosotros, nos guía y acompaña, es la Providencia que va guiando la Asamblea General y también va creando esta atmósfera fraterna, hermosa que se vive entre nosotros... Es un apoyo más que puedo mencionar en este momento para el caminar que nos va mostrando la Providencia.

Cuando salió usted de su Viceprovincia, San Cirilo y San Metodio, rumbo a la Asamblea ¿se imaginó que esto se le podía venir encima? Ser nombrado Superior General de la Congregación de la Misión.

Nunca se sabe de antemano cómo es que el Espíritu nos va a guiar. Pero es así..., por aquí y por allá había unas palabras, pero uno no puede decir que sabe, ni estar completamente seguro. Es así que lo mejor es estar abierto al Espíritu. Lo que esperaba antes de llegar a la Asamblea General era que nos guiara el Espíritu y que lo que la Providencia nos fuese mostrando, lo supiésemos aceptar.

* Entrevista del P. Luis Chávez para Radio Vicentina y www.vicentinos.cl: Para Radio Vicentina (Chile).

Padre, esta entrevista, entre otras cosas, tiene por finalidad conocerlo mejor. Usted podría contarnos algo de su historia personal, familiar, vocacional y lo que ha sido su vida misionera.

Yo nací en Buenos Aires, Argentina, el 9 de mayo de 1959. Mis padres emigraron de Eslovenia, con familiares, huyendo del comunismo de 1945. En un principio, estuvieron tres años en un campo de refugiados en Austria; a Argentina llegaron en 1948. Allí se conocieron mis padres y se casaron. Mi familia está constituida de cinco hijos: tres hermanos y dos hermanas. Mi padre falleció en 1989, pero mi madre aún vive, en la ciudad de San Carlos de Bariloche, al sur de Argentina. Allí, los vicentinos tenemos una parroquia, la Medalla Milagrosa.

Estudí la primaria y la secundaria en el Colegio María Reina, en la Provincia de Buenos Aires. Es un colegio fundado por los cohermanos que llegaron de Eslovenia. Al lado del colegio, había un internado, un colegio misionero y yo pasé ahí algunos años... Ibamos a casa cada dos semanas, más o menos, o bien estábamos todo el tiempo ahí.

Después de la secundaria, pedí ingresar a la Congregación de la Misión y entré en la Provincia, que en aquel momento se llamaba Provincia de Yugoslavia, de la que hacían parte cohermanos de Eslovenia, Croacia y Macedonia.

En 1977 hice el Seminario Interno en Belgrado, Serbia, e inicié la filosofía en Liubliana, la capital de Eslovenia, allí también hice la teología. Fui ordenado en 1983. Después mis superiores me mandaron a Canadá, donde tenemos parroquias. Trabajé en Toronto 10 años y luego 3 años en Eslovenia y después, pedí al Superior General, Robert Maloney que me aceptara para ir a las misiones internacionales y justo en ese momento estaban contemplando la posibilidad de abrir una misión internacional en Rusia, en los Urales. El P. Robert Maloney, me asignó con un cohermano polaco a esa misión... Eso fue en el año 1997, allí estuve 4 años en la ciudad de Niutalagil en los Urales. Durante esos años, en el 2001, se fundó la Viceprovincia de Santos Cirilo y Metodio, la cual incluye tres países: Bielorrusia, Ucrania y Rusia. Mi Visitador me mandó hacer un curso de formación en Irlanda, en Dublín. Pasé un año y después estuve otro año acompañando a nuestros seminaristas en Eslovaquia. En el 2004 me mandaron a la casa central, que entre nosotros se llama la "Casa Don de Dios"... Ésta fue una idea de

nuestro primer Visitador... que no se llámese casa provincial o casa central, sino *Don de Dios*... En esa casa he estado hasta hoy. Destinado en un principio a la formación, en el Seminario Interno y después, fui elegido, en 2009, Vice Visitador de la Viceprovincia.

¿Qué sueños tiene o que anhela Usted para la Congregación de la Misión? Se ha hecho alguna idea de cuáles serían los énfasis que Usted desea resaltar en su gestión

Compartí, hace algunos días, una reflexión de un cohermano de la Provincia de Italia, el cual empezó a desarrollar la idea de Vicente como Místico de la Caridad. En estos años recientes, otro cohermano, Hugh O'Donnell, de Estados Unidos, siguió profundizando esa idea... Vicente como Místico de la Caridad... Creo que es una maravillosa oportunidad para nosotros como vicentinos, como Familia Vicentina, profundizar esta idea. El teólogo Karl Rahner, al final del siglo XX, escribió estas palabras que suenan proféticas: *“el cristiano del siglo XXI va a ser místico o no lo va hacer”*. Yo veo esto como una hermosa invitación para también nosotros pensar en nuestro Fundador, en su carisma, en su espiritualidad y profundizar justamente esta frase, en esta idea: Vicente de Paúl, Místico de la Caridad y cómo nosotros podemos serlo también en nuestras propias vidas.

Cada Superior General tiene su estilo propio. Algunos se han destacado por su enseñanzas y prácticas espirituales, otros por sus cualidades administrativas u organizativas, otros como el que le antecede, por su ímpetu misionero y sencillez, ¿cuál cree Usted que va a ser su impronta en el servicio al cual ha sido llamado?

Usted me preguntó anteriormente si tengo algún plan, si tenía algunas ideas concretas para estos seis años... Es lo mismo que se podría decir ante esta pregunta acerca del estilo que voy a seguir... Quiero seguir la Providencia..., que Jesús nos vaya guiando y estar abiertos a la Providencia. Pienso que eso va a ser el mejor plan: darle la prioridad a Dios, a Jesús..., que vayamos descubriendo juntos la misión que nos quiere confiar de hoy en adelante. Una cosa que deseo compartir, a los cohermanos, y con las diferentes ramas de la Familia Vicentina, las Hijas de la Caridad, y otras comunidades religiosas y laicos... ¡hay tantos dones, y talentos!... Mirando sólo lo que estoy experimentando en la Asamblea, ¡cuántos dones!... Es un potencial

tremendo para hacer y desarrollar el Reino de Dios, para este mundo en que vivimos, para los pobres, a los que estamos llamados a servir... Es la colaboración... Hace poco terminamos el Año de la Colaboración en la Familia Vicentina... es un año que terminó oficialmente, pero tenemos que seguir este camino más y más... En eso veo nuestro futuro.

¿Hay algo que le quitaría o le añadiría a la Congregación?

En este momento es difícil hablar concretamente qué quitar o añadir. Yo pienso que Jesús, que su Espíritu, la intercesión de la Virgen de la Medalla Milagrosa, San Vicente, nos van a guiar, ellos nos van a indicar concretamente el camino que debemos seguir y nos van a dar algunas señales acerca de lo que hay que mejorar y qué no corresponde a nuestro carisma, o qué deberíamos agregar. Pienso que tenemos que mirar con mucha esperanza al futuro, justamente porque dándonos a la gracia de la Providencia, pienso que no nos vamos a equivocar.

En este último tiempo se habla mucho de la reconfiguración, ¿cuál cree Usted que es el modelo que mejor se ajusta dentro del modelo de reconfiguración: si la fusión de Provincias o la colaboración?

Seguramente si la reconfiguración la entendemos sólo como fusión de Provincias eso no es suficiente, eso, al final del día no resulta en nada positivo, porque la idea es colaborar. Si se hacen algunos cambios en la Provincia como tal y entre las Provincias como tales es para el bien espiritual, en primer lugar, para el bien de las personas a las cuales estamos llamados a servir, al ir a los pobres. Ese tiene que ser nuestro fin, servirlos mejor. Es por esta razón que en la Congregación –y no sólo en la nuestra- sino que este proceso se da también en otras Congregaciones... En algunos lugares hay escasez de vocaciones, menos cohermanos o están disminuyendo, motivo por el cual se está tomando estas decisiones..., pero la colaboración es la base para servir mejor.

¿Qué le diría Usted a las Hijas de la Caridad?, Usted es Superior General también de ellas... ¿Qué mensaje les daría?

Les agradezco de todo corazón por sus oraciones, muchas casas y Provincias han mandado sus mensajes de felicitaciones, donde en primer lugar aparece la promesa de la oración regular y diaria. Por eso a todas las Hijas de la Caridad va un gran saludo, un cariñoso saludo,

un abrazo a cada hermana... y como dijo *Usted su vocación se la debe también a las Hijas de la Caridad* y eso es también una señal concreta de colaboración, de que nos ayudamos los unos a otros. Todos estamos alegres si estamos desarrollando más y más la colaboración y Dios nos da a través de nuestros hermanos y hermanas, sin lugar a dudas. El gran trabajo que las Hijas de la Caridad están haciendo y han hecho por tantos años, por tantas décadas y siglos, desde la fundación de nuestro carisma, del que el año que viene vamos a celebrar 400 años. Les deseo a ustedes, como a nuestros cohermanos y a todos los miembros de la Familia Vicentina, que sigamos dando ejemplo de servicio y con mucha esperanza y así Dios nos va a dar vocaciones, para que no sigamos disminuyendo, sino al revés, creciendo y desarrollándonos. Si Dios quiere, pronto nos veremos... En unas semanas o meses, probablemente ya comenzaré con visitas y con mucha alegría también espero encontrarme con ustedes.

El próximo año celebramos 400 años del carisma vicentino. ¿Cuál cree Usted que sea el signo más elocuente que debemos dar como Familia Vicentina al mundo de hoy?

Nuestra espiritualidad está centrada en Cristo, la Encarnación, la Trinidad, la Eucaristía, el amor a los Pobres y a la Virgen María... Son los fundamentos de nuestra espiritualidad... Profundizar nosotros en la espiritualidad a la que fuimos llamados a vivir..., eso nos va a llevar a los pobres, más y más. Profundizar nuestra espiritualidad nos va a acercar más y más a ellos. Vamos a encontrar más y más las respuestas que hoy el mundo necesita, especialmente los pobres. Es lo que veo como signo de nuestros tiempos, y nuevamente, la Providencia nos va a ir marcando las necesidades a nosotros y a las personas que nos rodean, a las que vamos a ir encontrando durante el año que viene, cuando vamos a festejar los 400 años... Las personas que están con dudas, que están alejadas de Dios, van a poder ver, por medio de nuestro vivir y de nuestro actuar, que sí es algo que sale de Dios y también ellos van a ser atraídos a este camino y así se va agrandando el círculo más y más. Podemos ir incluyendo más gente en nuestro círculo, para que la familia se vaya agrandando y, con la gracia de Dios lo vamos a hacer.

Padre, en este tiempo que la tecnología ha abierto muchos campos, sobre todo la comunicación, las redes sociales hay muchos jóvenes que visitan las redes sociales y han tenido la oportunidad de conocer

a la Familia Vicentina a través de ella. Me gustaría que Ud. envíe unas palabras de ánimo a todos esos jóvenes que están dispuestos a involucrarse en el servicio.

Estoy tan contento de escuchar esto que los jóvenes están viviendo con un corazón abierto, que están usando las redes sociales, y las diferentes formas de comunicación para el bien. Veo una gran posibilidad y pienso que más y más tenemos que ir desarrollando también este campo de los medios. Los medios están, las herramientas están aquí, los podemos usar para el mal o los podemos usar para el bien. Los medios, como tal, no son malos, son medios. Depende de nosotros y veo un gran potencial: más gente va a ver y escuchar ejemplos como ustedes, queridos jóvenes... lo que están haciendo, el servicio que están prestando, su corazón abierto a la ayuda que hacen a los pobres, en diferentes campos y de diferentes formas, y es de esperar que unos estén comprometidos y a otros se les van a abrir los corazones y se van a decidir... Yo también puedo hacer algo así..., claro que yo también podría ayudar de esta forma u otras formas...

De todo corazón les digo, sigan adelante, traten de invitar a otros que los sigan, que se avencinen y que su servicio sea fundado en Jesús, en nuestro Dios, en nuestro hermano, que nos da un fundamento sólido, el más sólido de todos, porque van a venir momentos difíciles ..., cuando uno ve que las cosas no van como uno deseó o planeó o hay tantas necesidades, que uno empieza a perder la esperanza, es justamente el acompañamiento de Jesús, es ir siempre con la mente con el corazón abierto, sabiendo que Jesús está con nosotros y es Él quien nos está abriendo las puertas y es la Madre, la Virgen, quien nos está acompañando y ellos nos llevan a los pobres, no vamos nunca solos... Y Dios quiera que entre ustedes, entre los jóvenes, estoy seguro, que entre ustedes también Jesús llama a seguirlo, como sacerdote o misionero o hermana en la vida religiosa. Ustedes mismos van a sentirlo. Si su corazón empieza a palpar en esa dirección, ábranse los corazones y díganle sí con mucha humildad, pero con mucha confianza, porque es Él quien está llamando.

Muy bien, muchas gracias Padre por haber accedido a esta entrevista, hay mucha gente que espera esta entrevista, porque saben que la íbamos a realizar. Así que muchas gracias, que el Señor le bendiga y le acompañe en este ministerio que está comenzando.

Yo también quiero agradecer, de todo corazón a usted, y pido a todos oración, recen por mí, recen por nuestro Consejo General, recen por nuestra Asamblea, que todavía está en camino; recen por toda la Familia Vicentina por todo el mundo y con mucha confianza, que juntos podamos hacer algo lindo para Dios y para los pobres. Muchas gracias.